

Hay Dos “Desolaciones” en Daniel 8.-

Este hecho es dejado tan claro por Josías Litch que lo presentamos en sus palabras: “‘El sacrificio diario’ es la lectura del texto Inglés. Pero no se encuentra nada a respecto de un *sacrificio* en el texto original. Esto es ampliamente conocido. Es una glosa o una construcción colocada por los traductores. La verdadera lectura es, ‘el continuo (diario) y la transgresión de la desolación’, siendo que el diario y la transgresión están ligadas por la conjunción ‘y’; la *desolación diaria* y la *transgresión de la desolación*. Son dos poderes desoladores, los cuales iban a desolar el santuario y las huestes (ejércitos)”. *Prophetic Expositions*, Volumen i, página 127.

Está claro que el santuario y la hueste serían pisados por el diario (continuo) y la transgresión de la desolación. La lectura cuidadosa del verso 13 aclara este punto. Y este hecho establece otro: que estas dos desolaciones son las dos grandes formas bajo las cuales Satanás ha tratado de derribar la adoración y la causa de Jehová. Las observaciones del Sr. Miller a respecto del significado de estos dos términos, y la maldición perseguida por él mismo al determinar ese significado, está presentada bajo el siguiente título:

Las Dos Desolaciones son el Paganismo y el Papado.-

“Continuo leyendo, y no puedo encontrar ningún otro caso en que haya sido encontrado [el diario o continuo], sino que en Daniel. Entonces [a través del uso de una concordancia] tomé aquellas palabras que están en conexión con él, ‘quitar’; él quitará el diario; ‘desde el tiempo en que el diario sea quitado’. Continuo leyendo, y aun cuando no encuentro ninguna luz en el texto; finalmente llego a 2 Tesalonicenses 2:7-8. ‘Porque el misterio de la iniquidad ya actúa; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea *quitado del camino*, y entonces será revelado el inicuo’. Y cuando llegué a ese texto, oh, ¡cuán clara y gloriosa apareció la verdad! ¡Ahí está! ¡Ese es el ‘continuo’! Bien, ahora, ¿qué quiere decir Pablo con ‘hay quien al presente lo detiene’, o lo esconde? Por ‘el hombre de pecado’, e ‘inicuo’ se quiere decir el papado. Bien, ¿qué es lo que impide que el papado sea revelado? Porque es el paganismo; entonces, ‘el diario’ (o continuo) tiene que significar paganismo”. *Second Advent Manual*, página 66.

No se necesita ningún argumento para probar que las dos grandes formas de oposición, a través de las cuales Satanás ha desolado la iglesia y ha pisoteado el santuario del Dios vivo, y estas son el paganismo y el papado. También es un punto claro que el cambio de una de estas desolaciones hacia la otra ocurrió en el poder Romano. El paganismo, desde los días del rey de Asiria, hasta el periodo en que se transformó tanto que tomó el nombre de papado, ha sido la diaria (o, como lo expresa el Prof. Whiting, el continuo) desolación, a través de la cual Satanás se ha levantado contra la causa de Jehová. Y, también, en sus sacerdotes, sus altares y sus sacrificios, lo cual parece recordar la forma Levítica de adorar a Jehová. Cuando

la forma cristiana de adoración tomó el lugar de la Levítica, un *cambio* en la forma de oposición de Satanás, y una falsa adoración, se hizo necesaria, si quería realmente oponerse a la adoración del gran Dios. Y es a la luz de estos hechos que estamos en condición de entender la referencia de nuestro Señor a la abominación de la desolación en Mat. 24:15. Es evidente que Él cita ahí Dan. 9:26-27. Ahora, aun cuando no entendamos ese paganismo en el año 70 dándole paso al papado, sí podemos entender que ese mismo poder que apareció entonces, se modificó de alguna manera en el nombre y en la forma, fue el verdadero poder que, como la abominación de la desolación, alejar a los santos del Altísimo.

El lenguaje de pablo es al punto: “Porque el misterio de la iniquidad (papado) *ya está actuando*; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea *quitado del camino*, y entonces será revelado el inicuo, a quien el Señor consumirá con el Espíritu de su boca, y lo destruirá con el resplandor de su venida”. 2 Tes. 2:7-8. Que Pablo se refiere al paganismo y al papado, no hay ninguna duda. Y aquí hay una prueba directa de que el papado, la abominación de la desolación, ya había comenzado a actuar. Ni tampoco hubo un gran cambio de carácter cuando Satanás transformó su engañosa adoración del paganismo al papado. Los mismos templos, altares, incienso, sacerdotes y adoradores estaban listos, con pequeños cambios, para servir como apéndices de la abominación papal. La estatua de Júpiter cambió rápidamente a la estatua de Pedro, el príncipe de los apóstoles; y el Panteón, el cual había sido el templo de todos los dioses, sin dificultad se transformó en el santuario de todos los santos. Así la misma abominación que desoló Jerusalén, cambiada en algún grado y modificada, se transformó en el gran desolador de los santos y mártires de Jesús. Y en su así llamado templo de Dios, lo dejó convertido en nada y pisoteó el verdadero templo de Jehová, y al que es su ministro, Jesucristo. El cambio del paganismo al papado es claramente mostrado en la visión de Juan en la transferencia de poder del dragón de Apocalipsis 12, a la bestia de Apocalipsis 13. Y que ellos son esencialmente la misma cosa, es evidente del hecho de que tanto el dragón y la bestia son representadas con las siete cabezas; mostrando así que, en cierto sentido, ni tampoco puede ser entendido como cubriendo todo el tiempo. Y en el mismo sentido entendemos que tampoco la abominación cubre todo el periodo. La referencia de Cristo a la abominación desoladora (Mat. 24:15; Luc. 21:20) es una demostración absoluta de que Roma es el cuerno de Dan. 8:9-12. Habiendo mostrado que hay dos desolaciones, a través de las cuales el santuario y la hueste son pisoteadas, ahora observamos el hecho de que hay